

Destruyendo al Playboy

Iqra Arshad



Capítulo 1

PRÓLOGO

JAYDEN

Me quedé muy sorprendido cuando me dio aquel puñetazo en el labio inferior, que, por cierto, quedó hinchado y sangró bastante. La pequeña gatita sabe dar puñetazos. Me dolía el labio. Pero no sé por qué no pude dejar de sonreír.

Esa chica es ardiente e interesante... Ella ha sido mi compañera de clase desde la secundaria, pero nunca mostró el menor interés en mí. Todos en la clase me miran, en caso de las chicas con deseo y los chicos quieren ser como yo.

Pero en cambio, ella me mira con disgusto, siempre juzgándome con su mirada, que por cierto tiene unos ojos muy bonitos.

Como no está interesada en mí, me interesé yo en ella. Intenté buscar sus antecedentes, cualquier información sobre ella. Lo cual resultó ser fácil debido a que... tengo muchos contactos.

Descubrí que cuando ella aún era una niña, su madre murió a causa de cáncer de páncreas. Pero ahora, tiene una madrastra, que es la segunda esposa de su padre. Ella tiene tres hermanos mayores y es la más joven de la familia. También trabajó a tiempo parcial en el bar-cafetería del padre de Dakota Owston. Canta ahí todos los fines de semana, y como tenía curiosidad, una vez fui a comer allí y a escucharla, y cantaba bien. Para ser justos, ella es buena. Genial, incluso. Me encanta su voz, hace que te relajes, es muy dulce. En contraste con su personalidad es muy activa, tiene mucha energía, siempre está con ganas de comerse al mundo.

Estudia la misma carrera que yo, es decir, un doble grado de administración y dirección de empresa y derecho. Es una modelo de estudiante a seguir. Es realmente una pequeña nerd.

Nunca se le ha visto con ningún chico excepto sus hermanos. Por un momento llegué a pensar que fuera lesbiana y que le gustará Dakota. Pero está me confirmó que no era así.

Pensé en como cómo le afectó mi cercanía y su reacción cuando la besé.... Maldita sea, ese beso. Aunque solo fue un rocé que duró menos de diez segundos, me volvió loco.

Quiero besarla de nuevo.

Quiero volver a mirarla a los ojos.

La quiero a ella.

Puedo conseguir a cualquiera fácilmente... ¿Pero ella? Eso es todo un reto.
Y a mi me encantan los retos.

Así que prepárate, Katherine Rivers, te conseguiré y serás mía.

Capítulo 2

CAPÍTULO 1

KATHERINE

Es lunes por la mañana, deambulé por el pasillo hasta que llegué al aula de historia de la económica mundial. Uff, que sueño tengo, anoche apenas dormí ya que me quedé viendo la maratón de The Vampire Diaries. Cuando voy a entrar por la puerta de la clase, una chica choca contra mí.

—¡Mira por dónde vas! —me gritó la chica rubia. Vaya, ella ha chocado conmigo. ¡Debería ser yo quién dijera eso!

Levanté la mirada y me di cuenta de que ella estaba llorando. ¿Qué le habrá pasado un lunes a primera hora? Cuando la chica se va, solté un suspiro.

Aquí vamos de nuevo.

Entré en el aula y allí, casi al final de la clase, vi al hombre más hermoso de la tierra rodeado por varias mujeres.

Su cabello castaño estaba despeinado, sus ojos marrones salpicados por pequeñas motas verdes miraban burlones a cualquier que pasaba por su lado. La camiseta gris que llevaba, le marcaba el pecho y se tensaba sobre sus hombros con cada movimiento que realizaba y sus piernas largas estaban envueltas en un pantalón negro.

Se trata de Jayden Grayson. Playboy, mujeriego, cretino popular, arrogante; esas son las palabras que le definen. Él es bastante guapo, bueno, es muy guapo. Pero para mí él es como un pastel de piña y coco, es decir, es el único pastel que no me gusta.

—Tío, ¿no vas a seguirle? —preguntó uno de los amigos de Jayden—. Es tu novia.

—Ex novia —le corrigió Jayden—. Además, ella es lo suficientemente grande como para ir sola.

Idiota.

—De todos modos, ¿estás libre este fin de semana? —preguntó Jayden a la chica rubia que tenía a su lado. Qué capullo. Acaba de romper con su novia y ya le está diciendo de salir a otra cuando no han pasado ni dos

minutos.

—¿Es una cita? —preguntó ella, mientras se pagaba aún más a él. ¡Esto ya es pasarse de la raya!

Jayden le sonríe.

Caminé hasta mi asiento y dejé mi mochila en el suelo. Jayden me miró un segundo y su mirada volvió a posarse en el pecho de rubia.

Qué asco.

—Pues, claro que estoy libre —dijo—. Estoy deseando que llegue el fin de semana.

La rubia puso su cabeza en el pecho de Jayden y le pasó las manos por el cuello, haciendo que este frunza el ceño.

—Te amo, Jayden —declaró la rubia. Madre mía, seguro que es la primera vez que hablan y ella ya está declarándole su amor

Jayden separó a la chica de él y le quitó los brazos de su cuello.

—Se acabó.

Vi pánico en los ojos de la rubia. —¿Q-qué? ¿Por qué? ¿Qué hice?

—Odio a las chicas pegajosas. Y si un día rompemos, tal vez eres de esas acosadoras. Eso me provocará un dolor de cabeza —comenzó Jayden—. Por tanto, antes de comenzar hemos terminado.

No me lo creo. De hecho, sí que me lo creo, pero nunca lo había presenciado. Jayden utiliza a las chicas y luego si ve que son un poco empalagosa, le dice bye-bye. Este chico se cree Dios o qué. Que idiota.

Los ojos marrones de la chica se agrandan y vi unas lágrimas asomarse en ellos. Ella se puso de pie, cogió su mochila y salió de la clase.

Estoy flipando. Ya van dos chicas en un día. Espero que el próximo semestre no tenga a Jayden en ninguna de mis clases. Esta escenita suele suceder casi todos los días. Siempre hay una chica llorando por Jayden. Tal vez su relación más larga fue de cuatro días. ¿Por qué demonios las chicas todavía quieren tener algo con él? No entiendo que es lo que les gusta de él.

Conozco a Jayden desde el instituto, ya que íbamos en la misma clase. Ahora también coincidimos en la universidad. Pero nunca él ha hablado

conmigo, ni yo con él.

Él nunca me mira, aunque yo sí lo cada las veces coincidimos en la clase o en los pasillos. Tampoco me presta atención, dudo que siquiera sepa de mi existencia. Y creo que sé por qué.

Mi aspecto es normal, es decir, no soy ninguna Top Model, pero tampoco tengo un muy mal aspecto. Mi pelo castaño no es muy largo, me llega justo por debajo del pecho, tengo ojos grandes azules grisáceos y la tez blanca. Mido 1,60, no soy muy alta que digamos. Mi cuerpo tiene sus curvas, pero nunca suelo llevar ropa que las destaque.

Mientras que las chicas llevan los uniformes de dos tallas más pequeñas, yo llevo una más grande. Ellas utilizan zapatos con plataforma, y yo utilizo mis converse.

Soy una chica de diecinueve años que nunca ha tenido novio. ¿Por qué? Lea mi descripción de arriba y por favor responda. Y tal vez una de las razones es que tengo cuatro hermanos y soy la única chica.

Pero, por supuesto, aunque parezco una nerd empollona, ¡todavía soy una chica y estoy enamorada! Me gusta el chico del intercambio y está en el último año, también es el miembro del equipo del baloncesto. Su nombre es Peter Andrews.

La primera vez que lo vi fue cuando me uní a mi mejor amiga Dakota para hacer las pruebas de animadoras. Fue como si hubiera encontrado a mí príncipe azul. No creo en el amor a primera vista, pero es fue lo que pasó. Él me sonrió cuando se dio cuenta de que le estaba mirando, se acercó a mí y hablamos un poco. Desde ese momento ese Peter se ha convertido en mi crush.

Peter es el chico perfecto, es amable, bueno, bromista, trabajador, guapo y sus sinónimos.

Peter es Nutella, en cambio, Jayden es un pastel de piña y coco.

El profesor aún no había llegado, así cogí mi móvil, conecté los auriculares y cuando le di al play empezó a sonar In my blood de Shawn Mendes.

Empecé a hojear el libro de historia de la económica mundial. Estoy estudiando un doble grado de administración y dirección de empresa y derecho. Y estoy en el segundo año.

Jayden estudia lo mismo, me pregunto por qué. Yo no lo veo como un futuro empresario y menos como abogado.

□□□□□□●●□ □□□□□□□□

Después de tres largas y aburridas horas, llegan los veinte minutos de descanso. A lo lejos, en la cafetería, diviso a mi mejor amiga, Dakota, quién está hablando con un chico.

Dakota es una de "ellos", con eso quiero decir "populares". Encaja a la perfección con ellos. Ella es rubia, tiene los ojos azules, una figura espectacular con curvas. Y, además, forma parte del grupo de animadoras.

Pero Dakota, es más que una cara bonita, en cambio, ellos no son más que eso.

Es extraño que Dakota y yo seamos amigas, ya que, no formamos parte del mismo círculo, pero tenemos muchas cosas en común.

—Va sal conmigo, te prometo que haré que ese día sea memorable —escuché decir al chico. ¿Realmente le está suplicando para que salga con él?

—Lo siento, pero no puedo —dijo Dakota. Su mirada se encuentra con la mía—. Uhmm, mi mejor amiga me está esperando —me señala.

Dakota se acercó a mí, entrelazó nuestros brazos y juntas caminamos hasta la mesa que a menudo solemos ocupar.

—Tienes un montón de admiradores, ¿no? —dije mientras caminábamos.

—No es gracioso, es más, es cansino.

Me reí. —Vamos, que me muero de hambre.

—Tengo que contarte algo —comentó Dakota.

Saco el sándwich de verduras que me había preparado esta mañana y el zumo natural de naranja.

—¿Sí?

—Se trata de... —Dakota estaba en mitad de la frase cuando mi mirada se dirigió hacia la mesa de Jayden, él estaba hablando con uno de sus amigos. Suspiré y entonces me di cuenta de que Jayden estaba mirando hacia nosotras. Me estaba mirando a mí.

¿Por qué me mira? Y, ¿por qué no deja de sonreír? No me puedo creer

que ese idiota me esté poniendo nerviosa. ¡Si tan sólo está sonriendo!

Lo siguiente que hizo me sorprendió; Jayden se estaba acercando a nosotras.

Bajé la mirada y le di un pequeño mordisco a mi sándwich y fingí no haberlo visto.

—Ey —dijo cuando llegó a nuestra mesa.

Cuando levanté la mirada, me di cuenta de que Dakota y Jayden se estaban mirando y sonriendo.

Mierda.

—Hola —saludó Dakota, cosa que me sorprendió. Yo no me preocupo por ella respecto a Jayden, sé que no es de esas que caen en los encantos del famoso Jayden Grayson.

—Te vi y solo quería pasarme a saludar —le dijo a Dakota—. Nos vemos.

Jayden la estaba mirando como un cachorrito enamorado y me sorprendió la manera en la que Dakota le devolvía la mirada.

Él le dio un beso en la mejilla, y se fue pavoneándose de nuevo con sus amigos.

Dakota no dejaba de sonreír como una tonta.

—Ejem —dije llamando la atención de mi mejor amiga—. No estarás colada por él, ¿verdad?

—¿Q-qué? ¡No! —Contestó rápidamente.

—Ah, vale. Porque él es un mujeriego y se acuesta con todas y no quiere nada serio —comencé—. Y la relación más larga ha sido de cuatro días.

—Sí, lo sé. Y no tengo la intención de tener algo serio con él —dijo Dakota.

—Bueno, ¿qué ibas a decir? —pregunté.

—No, nada. Olvídalo, vamos a comer —dijo haciendo un ademán con la mano, restándole importancia.

□□□□□□□□ □□□□□□□□

Después de clases, me fui directamente al gimnasio a esperar a Dakota, ya que ella tenía que estar animando en el partido. Y de paso también ver a Peter, quién estaba en medio de un partido.

Me senté en las gradas y los observé. Vi como Peter encestando el último punto que llevaría al equipo a la victoria y aplaudí junto al resto del público. Él paseó su mirada por las gradas y se detuvo en mí. Me sonrojé cuando me saludó con la mano y... Dios mío, Peter se estaba acercando a mí.

Sus ojos azules brillaban, su pelo rubio y un poco rizado estaba desordenado y un mojado.

Coloqué un mechón de pelo detrás de mi oreja, nerviosa.

—¡Kath! —me saludó sonriendo mientras subía hasta donde yo me encontraba.

¿Peter se está acercando para hablarme? Creo que me voy a desmayar.

—¡H-hola! —dije con una sonrisa cuando su cuerpo alto y tonificado se detuvo delante de mí.

—¿Estás esperando a Dakota? —preguntó. Se sienta en el asiento que está a mi lado y nuestras piernas se tocan.

—Esto... Sí.

—¿Quieres venir conmigo mientras tanto? —preguntó—. Espera aquí, ¿vale? Dame unos segundos para cambiarme.

—C-claro —tartamudeé.

Mi querido Peter, aunque no te cambies sigues estando igual de sexy a mis ojos.

Peter volvió ya cambiado y llevaba dos paquetes de donuts en sus manos.

—He traído unos donuts —dijo mientras me pasaba el de chocolate.

—¡Gracias! —dije mientras lo cogía.

—Bueno, ¿cómo te va el trabajo? —preguntó mientras se llevaba su donut de chocolate blanco a los labios. ¡Y menudo labios tiene!

Los fines de semana, trabajo en un bar-cafetería, no como camarera, sino

que como una cantante. Me encanta cantar.

—Muy bien, me gusta mucho —le respondí.

Pero me gusta más el estar hablando contigo ahora.

—¿Estás aquí el sábado?

—Sí, ¿por qué? —Fruncí el ceño.

—Tengo un partido, podrías venir —dijo Peter con una sonrisa.

¡Oh Dios mío, Peter me está invitando a que vaya a verlo en uno de sus partidos! ¿Estoy soñando despierta de nuevo? Me pellizco el muslo disimuladamente. Y no, no estoy soñando.

¿Si le digo "¡Sí!" parecerá muy de desesperada? Solo asentir, parecerá de borde.

—Ehh, sí —dije finalmente. Abrí el paquete de mi donut de chocolate y empecé a comer.

Mientras charlábamos, de reojo, vi que Dakota nos estaba mirando y me dedicó una sonrisa y levantó los pulgares.

—¿Quieres probar el mío? —preguntó Peter cuando me acabé de comer mi donut.

—No, gracias —contesté con una sonrisa.

—¡Va! Seguro que te gusta —dijo antes de alargar su mano hacia mí. Puse los ojos en blanco, bromeando y le di un mordisco pequeño.

¡Me encanta este chico!

□□□□□□●● □□□□□□□□

Dakota y yo estábamos caminando de vuelta a casa. Nuestras casas no quedan muy lejos de la universidad, así que optamos por ir caminando en lugar de coger el bus.

—¿Qué tal el donut con Peter? —preguntó mientras subía y bajaba las cejas.

—Fue muy dulce —dije riendo.

—Ummm... Te tengo que contar algo...

—Dime —dije.

—Me gusta alguien... Y bueno, él y yo hemos quedado por ahí un par de veces —explicó—. Y hoy lo hemos formalizado.

—Oh, ¿quién es? ¿lo conozco? —pregunté rápidamente.

Ella asintió.

—Entonces, ¿quién es el afortunado?

—Jayden.

—Espera ¿qué? ¿El mismísimo Jayden Grayson? —pregunté estupefacta—. ¡Tienes que estar bromeando!

—No, lo digo en serio —la sonrisa desapareció de mis labios completamente.

—Dakota, ya sabes cómo es él. Se ha tirado a todas las chicas que hay en este instituto.

—Lo sé... Pero él me gusta... mucho, y yo sé que a él también le gusta.
—comenzó—. Sé lo que vas a decir, así que ahórratelo.

Y dicho esto ella cruzó la calle para ir hacia su casa. Sé que esta molesta y probablemente debería seguirla, pero no lo hice y seguí caminando.

¿Dakota y Jayden? Ajá, estos dos no van a ningún lado.

Capítulo 3

CAPÍTULO 2

KATHERINE

Ya habían pasado dos semanas desde que Dakota me dijo que estaba saliendo con Jayden Grayson. A lo largo de la primera semana traté de convencerla de que él acabaría haciéndole daño, pero ella hizo caso omiso a mis avisos.

Es difícil tratar con Dakota. Cuando algo se le mete en la cabeza cuesta hacerle cambiar de opinión. También intenté hablar con Jayden, pero resultó algo imposible, ya que al acabar las clases él salía deprisa para encontrarse con Dakota.

Pero cuando vi que la relación de Dakota y Jayden duró más de dos semanas, de alguna manera, me relajé un poco.

Es la relación más larga que tiene Jayden, pero ese hecho no quiere decir que Jayden la quiera. ¿De verdad un playboy como Jayden va a tomarse en serio una relación de un día para otro? No lo sé... Además, los dos han cambiado su estado en Facebook y ahora cuando entras en el perfil Jayden ves: "Está en una relación con Dakota Owston" y viceversa.

Hace dos semanas que mi mejor amiga tiene novio y ahora me siento sola a comer en la cafetería. Que ella tenga novio no quiere decir que me tenga que dejar de lado.

Así que aquí estoy yo, en otro día solitario.

Cuando voy a empezar a comer, alguien llama mi atención. En una esquina de la cafetería se encuentra Jayden, riendo con sus amigos. Creo que Dakota también está con él ahora, pero no consigo ver.

Jayden mira en mi dirección, cosa que me sorprendió. Me guiñó el ojo y siguió hablando con sus amigos.

Es molesto.

Después de comer, en los últimos minutos del recreo fui corriendo al baño ya que tenía una enorme necesidad de hacer pis. Entré a uno de los cubículos que hay en el baño y escuché a dos chicas que había mirándose en el espejo y retocando el maquillaje.

—Está llorando y todavía sigue en el gimnasio, pobrecita —comentó una

de ellas.

—En realidad, yo estaba esperando a que pasara algo. Conociendo a Jayden, solo era cuestión de tiempo —dijo la otra voz femenina.

—Como duraron dos semanas, pensé que Dakota era realmente buena y había conseguido domar a alguien como Jayden. Creía que él estaba loco por ella.

No puedo creer lo que acabo de escuchar. Sentí como la rabia se apoderaba de mí.

Salí del cubículo y fui directamente hacia el gimnasio. Dakota estaba en sentada en las gradas con la cabeza sobre sus manos.

—Dakota... —dije suavemente cuando estuve a unos pasos de ella. Ella levantó la mirada, sus ojos azules estaban irritados y llenos de lágrimas.

—Debería haberte hecho caso —dijo sollozando. Estuve a punto de decirle el famoso "te lo dije", pero me contuve.

¡Maldito Jayden Grayson!

La abracé fuertemente y le susurré—: Ese idiota no merece tus lágrimas.

—Katherine, él simplemente me encantaba, pero... ¿Qué? No sé qué ha pasado —dijo sollozando.

Como odio a Jayden Grayson por hacerle pasar mal a Dakota. Y a todas.

—No te preocupes, me encargaré de que ese idiota sufra —le prometí—. Nadie le hace daño a mi mejor amiga.

De reojo vi que un chico y una chica nos observaban. Cuando ellos se dieron cuenta de que los había visto mirándonos, se acercaron a nosotras.

La chica no era muy alta, era pelirroja y tenía unos ojos grandes y verdes. Y a su lado se encontraba un chico alto de pelo castaño y ojos café, muy guapo debo decir.

—¿Quién eres? —pregunté levantando las cejas.

—¡Hola! Soy Alyssa y este —señaló al chico— es Eddie.

—Es Ed de Edward —le corrigió.

—Siento ser grosera, pero —hice una pausa— uhm... ¿Podemos hablar luego? Ahora no es un buen momento.

—Queremos saber qué ha pasado, podemos ayudar —dijo Alyssa. Pero... ¿qué coño? ¿Por qué se mete donde no le llaman?

—No es asunto tuyo, y aunque lo supieras no podríais hacer nada —dije y me volví hacia Dakota—. Vámonos.

—Dakota, no eres la primera a la que Jayden hace daño —dijo Ed—. En realidad, estamos aquí para ayudar.

Dakota y yo nos paramos en seco y nos dimos la vuelta.

—¿Q-qué?

—Lo sabrás cuando vengas con nosotros —nos dijo Alyssa seria.

Curiosa, miré a Dakota y ésta asintió.

—Está bien —dijo Dakota.

Nos llevaron al armario del conserje. Dentro de la habitación, habían alrededor de diez chicas allí.

—¿Nuevo miembro en el club? —Preguntó una chica.

Arrugué la frente. Ella era la chica que estaba llorando por culpa de Jayden y que chocó conmigo en el pasillo.

—¿Qué club? —Preguntó Dakota confundida y sorprendida.

—¡Bienvenidas al CHJG!

—¿CHJG?

—¡Club de Haters de Jayden Grayson!

¿Qué? ¿Un club de Haters de Jayden Grayson? ¿Qué diablos...? No sabía que Jayden tuviera un grupo de lo odiara. Pero no me extraña, con las cosas que hace...

—Todas nosotras estamos cansadas de él. ¡Son bienvenidas todas las chicas a las que Jayden hizo en nuestro club! —dijo la chica que chocó conmigo.

—¿Y a él también? —Dije mirando a Ed.

—¡Él rompió mi frágil corazón! —exclamó—. Se burló de mí...

¡Jayden Grayson no tiene perdón! ¿Quién se cree que es? Va por la vida haciendo daño a todos, un día eso se volverá contra él. Y mira, ha conseguido muchos enemigos.

—Bueno, yo soy la presidenta del club —comenzó Alyssa—. Si queréis sois bienvenidas en este club. Nuestro propósito es ayudarnos mutuamente, especialmente a los nuevos miembros que se han encontrado con una angustia por culpa él. Porque eso es lo que hacen las chicas, nos ayudamos mutuamente. Nuestra finalidad es enseñarle una lección a Jayden Grayson, y nos gustaría que ayudarais. Podéis anotar vuestros nombres si queréis uniros —dijo tendiendo un bolígrafo negro.

De repente, me entró la risa, no sabía que hubiera un club tan divertido y... raro en la universidad.

Cunado me doy cuenta de qué todos me miran serios, ¿van en serio?

—Solo le estáis dando importancia al crear un club —dije negando con la cabeza—. Vamos, Dee.

Cuando me di la vuelta para irnos, Dakota me cogió la mano deteniéndome. ¿Qué diablos...?

—Espera, Katy —dijo ella, cogió el bolígrafo y escribió su nombre y firmó en el papel.

—¿Por qué, Dee? —pregunté confundida. Esto es la tontería más grande que acaba de hacer.

—Todas los que estamos aquí hemos pasado por un grano doloroso llamado Jayden. Todas sabemos cómo se siente y quizás puedan ayudarme a superarlo.

—Y para vengarse —comentó Alyssa—. ¡Únete a nosotros, también!

Empecé a reír de nuevo, esto me hacia mucha gracia. ¿Creen que pueden con un ser sin sentimiento como Jayden Grayson? ¿Conseguir que Jayden se disculpe? NO.

—E-estas bromeando, ¿no? —comencé a reír de nuevo—. Jayden iba ha ido a mi clase desde el instituto. Y solo somos compañeros de clase, él no me interesa, y nunca, nunca me enamoré y me enamoraré de él. ¡Él es un

pastel de piña y coco!

Alyssa y Ed se miran y sonríen. —¡Es ella, la chica perfecta! —dijo Ed.

—Lo sé, lo sé... —dijo Alyssa asintiendo. Mis cejas se alzan.

—¿De q-qué estás hablando? —pregunté.

—Léelo y sabrás de qué estamos hablando —me pasó una carpeta que contenía unos papeles.

MISIÓN: DESTRUIR AL PLAYBOY

Paso 1 Haz que te observe

Paso 2 Diferénciate de las otras

Paso 3 Consigue que te invite a una cita.

Paso 4 Haz que la cita sea memorable

Paso 5 Haz que te tome en serio

Paso 6 Asegúrate de que el plan te está saliendo bien

Paso 7 Haz que te dé un beso, uno de verdad

Paso 8 Consigue que te invite a conocer a sus padres

Paso 9 Sé la mejor novia que haya tenido

Paso 10 Rompe su corazón

En esta operación solo hay una y única regla que debes cumplir: NO TE ENAMORES. Si se rompe esta condición, la operación habrá sido fallida. Tu castigo será severo, así que procura no caer en las tentaciones.

Firmado por:_____.

—¿Qué queréis decirme con esto...?

—Qué eres la chica perfecta para esta misión —dijo Ed.

—¡Sí! ¡Ayúdanos a conseguir nuestra venganza! —dijo una chica.

—Sí. ¡Ten piedad de tu corazón!

Miré a Dakota. Ella me estaba mirando fijamente.

—Me han lastimado tanto, por favor, Katy —dijo Dee—. Enséñale una lección a ese idiota.

—Yo-yo no puedo —cuando terminé de decir aquello vi la decepción en los ojos de mi mejor amiga—. Lo siento... —y salí de allí.

Me sentí por no poder ayudar a Dee. Odio a Jayden por romperle el corazón y tengo muchas ganas de darle un puñetazo en la cara.

Pero... ¿venganza? Eso no es bueno... Además, no quiero meterme en la vida de Jayden. No...

Durante todo el día no vi a Dee. Ella ni siquiera respondió a mis llamadas. Me ignoró durante todo el día.

□□□□□□●● □□□□□□□□

Pasarón dos semanas y Dee seguía sin hablarme, no tenía noticias de ella. Le llamé todos los días durante dos semanas, pero no obtuve ninguna respuesta... Hasta hoy. Me llamó su madre, le habían llevado al hospital, no mencionó la causa.

Así que, salí corriendo de casa y fui en autobús hasta el hospital dónde ella estaba ingresada. Cuando llegué al hospital, entré y pregunté en recepción por Dakota Owston.

—Planta 3, pasillo 2, habitación... 215 —dijo la mujer de malas maneras.

Una vez allí, a lo lejos vi a la madre de Dee y me acerqué dando zancadas. Su pelo rubio estaba recogido en un moño, tenía ojeras y sus ojos azules como los de Dakota estaban vidriosos. La abracé, ella es como mi segunda madre, durante estos años le he cogido mucho cariño.

Estoy muy nerviosa y ansiosa por saber el motivo por el cual Dee está en el hospital. Espero que no sea nada grave.

—¿Cómo está ella? ¿Qué le pasó? —pregunté.

—Ella está bien ahora, ha sido por la fatiga, últimamente no come y se pasa todo el día encerrada en su habitación, a veces la oigo llorar, pero no quiere hablar sobre lo que le pasa... —dijo tomando su cabeza—. Kitty, yo sé que puedes ayudarla.

—No te preocupes, hablaré con ella —le aseguré cogiendo su mano.

Entré en la habitación y vi a Dee acostada en la cama. Me siento en la silla junto a su cama.

—¿Cómo estás? —Dije en un susurro.

—Como se puede ver, no tan bien —dijo con sarcasmo.

—Dee, lo siento mucho.

—No, lo siento yo, debería haberte hecho caso...

—¿Qué ha pasado? —pregunté—. ¿Qué te hizo él?

—Nos estábamos besando y él... nosotros casi lo hicimos —después de decir aquello rompe a llorar—. Le dije que no estaba preparada...

Espera, yo pensaba que Dee ya lo había hecho antes... Ella y yo nunca hablamos de estos temas, pero...

—Entonces se apartó de mi y me dijo que se había acabado —sollozó—. Se fue...

—Ese desgraciado... —La furia recorría por todo mi cuerpo. Ese idiota no va salir de rositas mientras mi amiga está mal. No voy a permitir eso.

Me levanté de la silla y la abracé. Estuve con ella durante media hora, y luego me marché a casa.

□□□□□□●● □□□□□□□□

Al día siguiente, justo antes del recreo, fui al encuentro de Jayden. Lo vi en una de las aulas vacías, y como no... estaba enrollándose con una chica. Me repugna.

Me acerqué a él, le cogí de la camiseta que llevaba y tiré de él. Jayden gruñó y se volvió hacia mi furioso.

—Lo siento, pero necesito hablar con este degenerado —dije a la chica. Quién me miro con ganas de asesinarme y se marchó dando un portazo.

Le cogí del brazo y le llevé en una esquina del aula.

—¿Quién te crees que eres? —dije enfadada.

—Soy Jayden, pensé que ya lo sabías, todos lo saben. Y tu... Tú eres esa chica nerd de mi clase. —Dijo con una sonrisa ladeada—. ¿De qué demonios quieres hablar tú conmigo? No me digas, ¡que te gusto! Pensé

que no te interesaba.

Me enderecé y le abofeteé. Mi mano comenzó a arder, sentí un calambre. Dios, como duele...

—¡Eres un imbécil! ¡Eres el peor hombre que ha vivido en el mundo! ¿Por qué tuviste que hacerle eso a Dakota? —estaba furiosa con él.

Intenté darle un puñetazo en la cara, pero él inmediatamente me agarró de la muñeca.

—No, en la cara no, cariño —dijo mirándome a los ojos—. No estropees esta cara tan bonita.

Su ego está en las nubes. Después de todo lo que he dicho lo único que le preocupa es que no le golpee la cara, por su belleza.

—¡Tú eres feo y engreído! —Le golpee su brazo con mi otra mano. Tomó mi mano para detenerme.

—¡Déjame ir cerdo!

Di un paso atrás y sentí la pared detrás de mí. Él me tiene acorralada. Puso su brazo a un lado a mi cabeza.

—¡Aléjate de mí o si no...!

—Tienes unos ojos muy bonitos —susurró y sonrió. Lo dijo con la misma sonrisa encantadora que usa con todas las chicas. Cuando él sonríe, todas se derriten. ¿Y cómo lo sé? Pues es lo que estoy sintiendo yo en este instante.

Demonios, Katherine Rivers, no dejes que te afecte...

Le empujé, pero no sirvió de nada.

—¿Crees que puedes ligar conmigo? Que sepas que esas miradas y sonrisas no funcionan conmigo. Aléjate de mí si no quieres que te lastimen —dije echando chispas.

Él se acerca tanto a mi que, noto su aliento a tabaco y menta. Siento un temblor en las piernas.

—¿Por qué tiembles? ¿Te pongo nerviosa? —se acercó aún más, nuestras piernas se rozaban. Sus ojos bajaron a mis pechos, será capullo—. Kitten, así te llamas —dijo mientras leía mi tarjeta de identificación.

¿Kitten? Ni si quiera sabe leer este idiota. —Es Katherine —escupí.

—Pero Kitten me gusta más —inclinó su cabeza hacia la mía—. ¿Qué harías si te beso ahora?

No me atrevía a hablar, él no haría tal cosa. Tragué saliva.

Me sonrió malvadamente. —Pensándolo bien, creo que te dejaré ir —retrocedió, soltó mis manos y se volvió para alejarse.

Respiré profundamente, estoy muy nerviosa, demasiado. Aún no me había recuperado, cuando de repente él volvió hacia mí y estampó sus labios contra los míos.

¡Oh mierda!

Le alejé de mí rápidamente de un empujón.

—Admítelo, lo disfrutaste —dijo con una sonrisa en su rostro. Le di un puñetazo en la cara con toda la fuerza que pude reunir.

—¡Ay! —se quejó. De su labio, había bajado un hilo de sangre hasta la barbilla.

—Capullo —dije con rabia antes de salir del aula.

¿Cómo se atreve? Él hirió a mi mejor amigo y ahora me ha besado... ¡Maldita sea! ¡Me ha robado mi primer beso! ¡Lo odio hasta la médula!

Fui directamente al armario del conserje dónde encontré a Ed y Alyssa.

—¡Dame ese papel! —dije nada más abrir la puerta.

—¿Estás hablando en serio? —preguntó Ed sorprendido.

—¡Sí!

—Recuerda que, si firmas, no hay vuelta atrás.

—Dámelo antes de que cambie de opinión.

Alyssa me pasó la carpeta, la abrí, leí el contrato y sin pensármelo dos veces, firmé.

Jayden Grayson, voy a romper tu corazón y lo trituraré, te haré sufrir de la manera más hermosa. Prepárate porque esto acaba de comenzar y

cuando termine, será en tu sufrimiento, y yo lo disfrutaré.

¡Que comience el juego!